

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

A primeros de septiembre el Parlamento rumano reanudó su actividad con la segunda sesión extraordinaria de este año. Los deberes del legislativo hasta diciembre son la reforma de la Constitución, las leyes electorales y la reorganización administrativa. La sesión fue bastante agitada, como era de esperarse, considerando que el 2012 será año de elecciones y los partidos intentan modificar una serie de leyes importantes. En la lista de las prioridades del Partido Demócrata Liberal, ahora en el poder, figura la reforma de la normativa sobre responsables locales, el Código Social, la puesta en práctica del Código Penal y a la Ley sobre referéndum. La Unión Demócrata de los Húngaros de Rumanía subraya la importancia de las medidas de relanzamiento económico. Las prioridades de los representantes de la oposición social-liberal serían reducir el número de parlamentarios, prohibir la migración política y desarrollar una campaña electoral austera.

Cabe señalar, en relación con el Gobierno, el cambio a la cabeza del Ministerio de Trabajo y la creación del Ministerio de Asuntos Europeos.

La nueva titular del ministerio del Trabajo es Sulfină Barbu, tras la destitución de su antecesor, Sebastian Lazaroiu, implicado en un escándalo de corrupción. Prioritaria el Ministerio sigue siendo la modernización del sistema de asistencia social, según ha declarado Barbu, lo que supone adoptar la Ley marco de la asistencia social en el Parlamento, en el más breve lapso de tiempo.

En cuanto al Ministerio de Asuntos Europeos, encabezado por Leonard Orban, ex-comisario europeo para el Multilingüismo, su finalidad será acelerar el proceso de absorción de los fondos europeos, considerando que, del dinero asignado por la UE por el período 2007-2013, Bucarest ha utilizado hasta la fecha tan sólo un 4%. Leonard Orban ha declarado que «Hasta finales del 2012, Rumania tendrá que gastar 1.900 millones de euros, como mínimo, para no perder fondos. Y a finales de 2013, otros 6.700 millones».

Otro tema pendiente, en relación con la Unión Europea, es la entrada de Rumanía al Espacio Schengen. A primeros de mes, el ministro de Interior, Traian Igaş, había declarado que la adhesión, prevista inicialmente para el pasado mes de marzo, ya estaba próxima, considerando que todos los informes de evaluación indicaban claramente que el país cumple con todos los criterios de adhesión. Sin embargo, reconocía que la decisión, esperada en la cumbre de los Ministros de Interior de la UE de 22 y 23 de septiembre, sería de índole política.

En efecto, dicha reunión no dio el resultado esperado y la entrada de Rumanía (y Bulgaria) en el espacio Schengen se ha vuelto a retrasar hasta una fecha no especificada. La presidencia polaca de la UE prefirió postergar, en el Consejo de Justicia y Asuntos de Interior de Bruselas, el voto referente a la adhesión de los dos países, para evitar una decisión negativa, dada la oposición de los Países Bajos y Finlandia, que reprochan a Bucarest y Sofía la falta de resultados en el combate de la corrupción y en la mejora del sistema judicial.

El jefe del estado rumano, Traian Basescu, ha anunciado que Bucarest continuará sus esfuerzos diplomáticos por adherirse al espacio Schengen. Por su parte, el presidente del Parlamento Europeo, Jerzy Buzek, ha asegurado en Bucarest, que uno de los objetivos de su mandato es el de identificar una solución.

Situación económica

En septiembre, Rumanía registró su menor nivel de inflación de los últimos 21 años. El Instituto Nacional de Estadística ha comunicado que la inflación anual baja al 3,45%, alcanzando el nivel previsto para este año por el Banco Nacional. Esto después de que los precios al consumo han bajado por cuarto mes consecutivo, debido a la reducción de los precios de los alimentos.

La reducción de la inflación se debe en gran medida a la reducción de los precios de los frutos y las legumbres. Sin embargo, según algunos analistas esta tendencia debería cambiar en los próximos meses.

La reducción de la inflación ha sido anticipada en los últimos meses, sobre todo después de la desaparición del efecto de alza de los precios causado por la subida del IVA en el 5%, el pasado 1 de julio de 2010. Esa tendencia fue anunciada la semana pasada por el gobernador del Banco Nacional de Rumanía, Mugur Isarescu, quien ha declarado que la reducción de la inflación, que podría causar la reducción de los intereses bancarios, se ve anulada por el aumento de las expectativas de inflación.

Este año, el objetivo del Banco Central es una inflación del 2-4%, pero existe un pronóstico del 4,6%. El economista jefe del Banco Nacional de Rumanía, Valentin Lazea, afirmaba recientemente que Rumanía tiene la posibilidad histórica de reducir la inflación por debajo del 3% en los próximos años, lo que sería posible si la política monetaria del Banco Central es apoyada por las políticas fiscales y salariales. El vicegobernador del Banco Nacional de Rumanía, Cristian Popa, ha declarado que, hasta finales de este año, el nivel de la inflación alcanzará los límites propuestos, y se mantendrá en ese nivel también el próximo año.

En gran medida, esto depende de la evolución de la cotización del leu (moneda nacional) contra el euro y del precio de la calefacción, el gas y la energía eléctrica, que representan casi un cuarto de los productos y servicios básicos. Por otro lado, el ministro de Hacienda, Gheorghe Ialomiteanu, ha anunciado que la situación económica de Rumanía es buena, lo que la podría proteger ante las amenazas de una nueva recesión. Pero todo depende mucho de lo que pasa con las economías de Grecia, Italia, España, Portugal e Irlanda, países afectados por la crisis de las deudas gubernamentales.

Por lo demás, el ministro de Hacienda ha anunciado que, por causa de la situación económica a nivel mundial y sobre todo en Europa, será modificado el pronóstico de crecimiento de Rumanía, establecido inicialmente con el Fondo Monetario Internacional en el 3,5-4%.

La Junta Directiva del FMI aprobó la segunda evaluación del nuevo acuerdo preventivo, y pondrá a disposición de Rumanía el tercer tramo, por un valor de 480 millones de euros. En un comunicado hecho público por el Fondo se menciona que las autoridades rumanas están en el buen camino para alcanzar los objetivos fiscales establecidos para este año, pero considera que será difícil cumplir con el objetivo del déficit presupuestario para el año 2012, del 3% del PIB. El FMI considera que es necesario hacer progresos más rápidos en lo tocante al crecimiento de la tasa de absorción de los fondos de la UE y la reforma de las compañías estatales, mientras que los riesgos del sistema bancario deben ser monitoreados con atención. Rumanía ha ultimado el pasado mes de marzo, un nuevo acuerdo preventivo con el FMI, la UE y el Banco Mundial, por un valor de más de 5 mil millones de euros.

Situación social

Cabe señalar el fuerte impacto socio-económico que ha producido el anunciado cierre de Nokia-Rumanía.

Casi 2000 empleados rumanos entrarán en paro, a raíz de la decisión del productor finlandés de teléfonos móviles de cerrar a finales de este año la fábrica de Cluj (en el centro de Rumanía), para trasladar parte de la producción a varios países de Asia, con el fin de reducir los costes.

La fábrica de Cluj fue inaugurada en 2008, con una inversión de 60 millones de euros. Nokia Rumanía ha registrado, el año pasado, una cifra de negocios de casi 1.500 millones de euros. El impacto de la retirada de Nokia será significativo, ya que la inversión finlandesa contribuía en un 0,25% en el Producto Interior Bruto de Rumanía.

El cierre de la fábrica de Cluj ha empujado al primer ministro Emil Boc a convocar una sesión extraordinaria de gobierno, al cabo de la cual el ejecutivo ha puntualizado que existen ya negociaciones avanzadas con grandes inversores para compensar la salida de Rumanía de la empresa finlandesa.

Sin embargo, el jefe del Estado, Traian Basescu, ha llamado la atención sobre el riesgo de que también otras grandes compañías multinacionales salgan de Rumanía. El Presidente rumano ha declarado que se corre el riesgo de perder incluso los inversores potenciales, refiriéndose sea los que, en el sector del gas natural o del crudo, quieren hacer prospecciones en el Mar Negro o en territorio de Rumanía, sea los que tienen intención de explotar oro, plata o cobre, «si les vamos a molestar más con nuestra burocracia y la falta de valor en tomar las decisiones importantes».

La oposición ha acusado también al gobierno de no haber cumplido con las obligaciones asumidas frente a Nokia.